

si mis sencillas hermanas,
si mi madre con sus besos,
si mil mujeres amantes,
si orgias, placer y estruendos,
no pueden calmar mi angustia
ni han de borrar mis recuerdos,
¿a qué pedirles ansioso
la paz que huyó de mi pecho?

¡Nada queda á mi ventura!
¡ay! mi esperanza ya ha muerto!
¿y aquellos días felices
por siempre de mí se huyeron?...
Pues que el destino lo quiere
caminemos, caminemos,
que cada paso en la vida
al fin me acerca que anhele;
y si es verdad como dicen
que mata un dolor intenso
y una pena tan continua
cual la que en el alma siento,
olvidemos los pesares,
caminemos, caminemos,
que el fin á paso forzado
no debe de estar ya lejos...
¿quién sabe?... ¿quizá mañana!
tal vez pasado un momento,
encuentre en la abierta fosa
la paz que huyó de mi pecho.

A. T. P.

El tabaco.

El sol se oculta entre nubes pardas, el cielo se encapota, los elementos se conmueven, el viento silba al rasgarse contra las esquinas que se oponen á su paso, Dios abre las cataratas de los cielos y arroja sobre la tierra nubes preñadas de truenos y de agua... Nosotros, sin embargo, impasibles, en una cómoda butaca de nuestro despacho, ó al lado de una mesa de un café, lo oímos todo como quien oye llover; se nos importa poco que silbe el cierzo ó que truene, entretenidos solo en mirar como el humo de nuestros cigarros sube á la atmósfera y allí se desvanece en blancos filamentos, llenando la habitación con su aroma.

Esta es, pues, otra de las excelencias del cigarro.

Pero, sobre todo, las grandes reformas sociales, los grandes acontecimientos, nacen siempre de actos pequeños relativamente á las consecuencias que de ellos se originan. El amor propio de Martin Lutero trajo consigo la reforma religiosa: el protestantismo. La industria manufacturera de Inglaterra empezó por la fabricacion de alfileres; y hoy sin embargo sus buques mercantes cruzan los mares en todas direcciones.

El tabaco, esa pequeña planta á quien la moda dió en Europa carta de naturaleza, y que el hábito hizo después que se paladeara con gusto, es á su vez el llamado á difundir la verdadera idea democrática, la fraternidad y la igualdad. Un célebre poeta cuya péñola fácil ha sido muy celebrada en diferentes ocasiones, lo ha dicho ya en estos cuatro versos.

Lazo de union de la chupona clase,
Hace al rudo cortés, noble al mendigo;
Yo escucho siempre con placer la frase;
Me da V. fuego, amigo!

En el momento, pues, en que con el uso del tabaco se multiplican tambien los bellos sentimientos del poeta; cuando el pollo almivarado no se desdeña de que en su elegante pitillo encienda su *tranca* el carbonero (sin apagarlo se entiende) dará principio la verdadera época de la democracia. Subirá la igualdad hasta la esfera del poder y con ella la rectitud y la justicia, que darán por resultado la dicha y la prosperidad por tanto tiempo deseadas.

Esta es la excelencia de las excelencias del tabaco.

¡Salud, preciosa planta americana, panacea universal de nuestros males, verdadero regenerador de las sociedades, y propagador de los hermosos sentimientos, yo te saludo!

Y ¡salud tambien á vosotros, ilustres españoles que la importásteis á la vieja Europa! no se nos tenga luego que decir como á los reposteros de la fábula:

Gracias al que nos trajo las gallinas!

A. B. A.

COMUNICADO.

Sr. Director de El Aguion:

Muy Sr. mio: Por repugnante que me sea tomar la pluma para ocuparme de mi persona, hay ocasiones, como la presente, en que no puedo prescindir de hacerlo: ruego á V. por lo tanto se sirva dar cabida en las columnas de su apreciable periódico á las siguientes líneas, por lo que yo le agradeceré altamente.
Muy respetuoso y atentísimo atento amigo s. s. q. b. s. m.

José Herrera y Forcada.

El día 1.º del corriente mes apareció en esta localidad una hoja satirica titulada «El Demonio» de la que, no teniendo conocimiento hasta que llegó á mis manos, mal podria en ella haber intervencion. Así lo hice constar al día siguiente en el diario «La Paz de Murcia,» advertido que fui, por alguno de mis amigos, de que se me designaba como el autor de la misma.

Yo creia, Sr. Director, que existiendo en en el seno de cierto partido político de esta localidad muchos individuos á quienes consta que soy hombre de veracidad y que así como no digo nunca mas que lo que siento, sé sostener siempre lo que digo, hubiérase dado crédito á mis palabras, que, como en todos los actos de mi vida, iban acompañadas de la sinceridad que me caracteriza; pero al ver, con gran sentimiento mio, que no ha sucedido así; al comprender el equivocado concepto que de mí tienen algunos de ellos formado y muy especialmente los que se creen sus representantes en la prensa, tal vez por que no han tenido ocasion de tratarme de cerca y conocer por lo tanto los nobles sentimientos que mi corazón abriga; cumpla con un grato deber consignando públicamente, como lo hago, que aun cuando

en mí dominara ese espíritu de arrogancia é inmodestia que revelan los autores de la mencionada hoja, y aun suponiendo que yo guardase sentimientos que, desde luego, no guardo, y fueran estos tan intensos como grandes son los ataques que injustamente se me dirigen, nunca hubiera descendido al terreno, para mí vedado, de las personalidades, y mucho menos á atacar á quienes han compartido conmigo los sufrimientos en los días del peligro, á quienes siempre consideré como amigos, y á quienes hoy mismo los tengo en tal concepto.

Esto en cuanto al «Demonio.»

Respecto á las demás alusiones que se me dirigen, mis hechos conocidos por demás del público, me evitan, para desvanecer aquellas, el descender á ciertas esplicaciones.

Murcia 6 de febrero de 1871.

José Herrera y Forcada.

TEATRO.

Funcion para el miércoles 8 del corriente,
á las 7 de la noche.

La comedia en 3 actos nominada:

LA CENIZA EN LA FRENTE.

Seguirá el bonito baile titulado:

LA ROSIERA.

Dando fin con el juguete cómico:

LAS CONSECUENCIAS.

Entrada general 3 rs.—Id. al paraíso 1 y 2.

ANUNCIOS.

EL AGUIJON.

Este periódico se publica en Murcia

los días 1, 8, 16 y 21 de cada mes.

Precios de suscripcion.—Un trimestre, en Murcia 3 rs.: fuera, 4rs.

Las reclamaciones y pedidos de suscripcion, á la administracion de El Aguion, calle de la Traperia, número 21, en Murcia.

Se halla en venta una gran casa en esta ciudad, y en una de sus principales calles. En la administracion de este periódico darán antecedentes.

En la administracion de este periódico, calle de la Traperia número 21, establecimiento de G. Codorniu, se hacen toda clase de encuadernaciones, y se hallan en venta cuántos útiles de escritorio puedan desearse.

MURCIA.—Imp. de LA PAZ, Zoco, 5.